

¿Qué hacer para salir de la crisis?

Por MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

EN su ponencia ante el simposio "México de los setenta", el ex secretario de Programación y Presupuesto, Carlos Tello, luego de describir cómo se han comportado en los años recientes los salarios, los precios y las utilidades, reseña las actitudes programáticas y pragmáticas que han asumido los empresarios por un lado y los obreros por otro. Y concluye:

"Ante los planteamientos discrepantes no parece haber posibilidad de mantenerse indiferente. Terminado el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional; ante la embesitada de los empresarios para tener una participación mayor en las decisiones fundamentales de política económica y social; frente a los considerables ingresos de divisas ya obtenidos de la exportación de petróleo y los aún mayores que ingresarán al país en la década que está por iniciarse; ante la crisis inflacionaria por la que atraviesan las economías occidentales capitalistas; frente a la perspectiva de ingresar al GATT y ante los planteamientos hechos en el exterior en torno a la conveniencia y supuestas ventajas de integrar la economía mexicana plenamente a la norteamericana, se hace imprescindible avanzar en la definición de un proyecto nacional de desarrollo lo más acabado posible en cuanto a objetivos, metas, instrumentos y tiempos y que atienda a los intereses de los trabajadores del campo y de la ciudad, la ampliación del sector público, el mantenimiento de nuestra soberanía como nación y el fortalecimiento de nuestra independencia económica y de nuestras libertades democráticas".

La realización de este objetivo, consistente en definir un proyecto nacional de desarrollo que se plantea en forma alternada a los propuestos, no necesariamente de manera explícita, por la clase patronal y por el Gobierno, requiere un conocimiento preciso de la realidad, no sólo en sus líneas estructurales, sino también en la coyuntura cambiante día con día. En ello radica uno de los

primordiales valores del trabajo de Tello, pues aporta información muy puntual y elaborada, que le permite formular análisis pertinentes, como también permitirá hacerlo a quienes a partir de los datos proporcionados en la ponencia busquen continuar el examen de lo que nos está pasando.

Casi a nadie le es desconocido el hecho, porque sus efectos son insoslayables, de que los salarios se han deteriorado notoriamente en los últimos tiempos. Tello documenta esta realidad y enseña que en tres años (entre octubre de 1976 y diciembre de 1979), el índice del salario real ha disminuido en quince puntos. En cambio, una muestra de 42 empresas registradas en la Bolsa de Valores permitió comprobar que mientras que sus ventas aumentaron entre 1977 y 1978 un 28.7%, las utilidades crecieron en 71.2, y se prevé que el incremento será mayor en este año, pues en el primer semestre de 1979 la variación en el monto de las utilidades ha sido de 76% respecto del mismo periodo de 1972.

Esta situación ha agudizado los enfrentamientos de clase, al punto de que aún las centrales sindicales cercanas al Gobierno se han visto en el caso de profundizar sus posturas y sus luchas. Los principios que en esta situación ha planteado el Congreso del Trabajo son, asegura Tello, "un conjunto de postulados que no pueden hacerse de lado recurriendo al expediente simple de calificarlos de demagógicos o reiterativos. Por lo menos, cuentan con una raíz histórica indiscutible y expresan relaciones políticas y sociales aún vigentes.

Tello sugiere que estando por finalizar el compromiso suscrito por México con el Fondo Monetario Internacional, se acerca la ocasión de elegir entre reafirmar la política de corto plazo seguida hasta ahora o formular una redefinición importante. Es claro que la segunda alternativa es la que corresponde al interés democrático, para salir de la crisis.

*Vienes 16 de Septiembre
El Financiero*